

**CLAVE**

Miembro de la SP
Fundado el 16
de marzo de
2006

**MEDIATEAM
DOMINICANA,
S.A.**

PRESENTE
GUSTAVO BATISTA
VARGAS

GERENCIAS

ADMINISTRADOR
Miguel Anibal
López

DIRECTORA COMERCIAL
Meng Kind Joa

GERENTE DE MERCADOS
Karina Boissard

**GERENTE DE
TECNOLOGÍA**

Carlos Toral

GERENTE DE PRODUCCIÓN
Fabio Ortiz

REDACCIÓN

DIRECTOR
Fausto Rosario Adames

EDITOR JEFE
Victor Bautista

EDITORES

Rafael Nuñez Grassals (Opinión y
Lectores), Diógenes Pina (Investigación
y Actualidad), Gustavo Olivo Peña
(Clave Digital), Yanina Estévez (Revista

y Ocio), Juan Sánchez (Diseño), Pedro
Jaime Fernández (Fotografía), José Manuel
Medrano (Infografía), Santiago Almada
(Cierre)

PERIODISTAS

Panky Corcino, Edwin Ruiz, Mercedes
González, Kaelis Bautista, Lisette Rojas,
Yenny Ramos, Raquel Lugo, Carol
Croussett, Lery Laura Piña, Riammy
Méndez, Américo Celado S., e Isaías Ortiz.

CONTACTE CON NOSOTROS

Teléfono 809 472 1888
Fax 809 472 1967
Redacción ext. 423
Actualidad ext.408, 410, 428
Investigación ext. 411, 425, 419
Mercados ext. 413
Internacional ext. 415
Revista ext. 414
Ventas ext. 385
Recepción de publicidad ext. 387

DIRECCIÓN

Ave 27 de Febrero 215, Esquina Luis Sotillo,
P.O. Box 10000, República Dominicana

EMAIL

clave@clavedigital.com
www.clavedigital.com

DISTRIBUCIÓN

Correos Tral, C/ Amélie Francasi Nro. 12 Dos
Paises) Teléfono 809 548 7679

tribuna

Editor: **RAFAEL NÚÑEZ GRASSALS**
Teléfono: **809 472 1888 Ext. 416**
rnunez@clave.com.do

NUESTRA OPINIÓN

El informe PNUD y la gestión del medio ambiente

La "huella ecológica" del país es 1.6 hectáreas por persona, y la capacidad 0.8, por lo que se necesita el doble del territorio para satisfacer el consumo actual

El Informe de Desarrollo Humano 2008, dado a conocer la semana pasada por la oficina local del PNUD, pone sobre el tapete, entre otros aspectos relevantes de la realidad nacional, la necesidad de mejorar la capacidad de gestión efectiva del medio ambiente.

Semejante llamamiento, que por demás ha sido formulado con dramática crudeza, no puede ser más oportuno.

A este respecto, el Informe de Desarrollo Humano se refiere al tema como un problema "particularmente preocupante frente a la entrada en vigencia de un tratado de libre comercio con los Estados Unidos y Centroamérica", en el cual la República Dominicana se compromete a "fiscalizar de manera adecuada sus normas" sobre la materia "para garantizar que la búsqueda de oportunidades comerciales no vaya en detrimento de la calidad ambiental".

Quiérase o no, la superposición de normas ha dado lugar a tensiones y escollos que dificultan la determinación del liderazgo para la gestión ambiental.

Señala, no obstante, que el escenario de gestión participativa y responsable planteado por la ley 64-00, sobre medio ambiente, se opaca con las limitaciones que afectan a la secretaría del ramo en términos de planificación y fiscalización. En esta realidad influye también, según el documento del PNUD, la falta de empoderamiento de la población.

En general, las debilidades de la gestión ambiental pública se relacionan con los pocos recursos dedicados al monitoreo, a la fiscalización, a la comunicación y a la educación ambiental.

Tales debilidades parecerían no ceder con facilidad y rapidez debido probablemente a la superposición de normas que, quiérase o no, dan lugar a tensiones que dificultan la determinación del liderazgo para la gestión ambiental. Una ley, la 266-04, le confiere a la Secretaría de Turismo funciones que, por su naturaleza, serían de la competencia de la Secretaría de Medio Ambiente.

Al amparo de una regulación estatal que aún no logra superar los conflictos interinstitucionales, el turismo ha hecho deslumbrantes progresos en los últimos decenios, que bien pueden considerarse, sin temor a equívocos, como la época dorada de la llamada industria sin chimeneas, aunque ésta no ha conseguido amortiguar significativamente los desequilibrios ni detener el agravamiento de la exclusión ni revertir el balance negativo de lo que el Informe del PNUD considera "la huella ecológica", en referencia general al impacto del consumo de la población sobre su territorio tanto para producir recursos como para absorber los desechos.

Sería un saludable acto de responsabilidad social que no dejemos caer en saco roto las dramáticas observaciones del PNUD.

Tígueres y pariguayos

VENTANAS

Rosario
Espinal



Según el Informe de Desarrollo Humano 2008 del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en la sociedad dominicana rige la Ley del Tigueraje. El sistema político no sanciona adecuadamente la violación a las leyes formalmente establecidas y reina la ilegalidad en las transacciones económicas y políticas. El gobierno en todas sus instancias, así como los partidos políticos, constituyen el epicentro del terremoto de corrupción, clientelismo e impunidad que sacude a la sociedad dominicana. Hay riqueza y crecimiento, pero se reproduce la pobreza.

Cuestionado sobre estos planteamientos, el Presidente del Senado, Reinaldo Pared Pérez, declaró no conocer los detalles del informe y atribuyó los problemas existentes a la deuda social acumulada. Declaró además que prefería ser tiguere a pariguayo. Con esta aseveración cerró el cuestionamiento periodístico y reivindicó al tiguere aguerrido sobre el pariguayo amemao y pendejo.

Vi las declaraciones del senador en la televisión y quedé estupefacto. Luego pensé que si el planteamiento del Informe del PNUD es correcto, entonces, ciertamente es más rentable ser tiguere que pariguayo.

¿En qué consiste el tigueraje político según el Informe? Se refiere a que los violadores de las normas jurídicas (económicas, sociales y políticas) no son castigados, y la falta de castigo, entiéndase impunidad, reproduce exponencialmente una práctica social egoísta, depredadora, voraz y de desprecio al derecho de los de-



Si el planteamiento del Informe del PNUD es correcto, entonces, ciertamente es más rentable ser tiguere que pariguayo.

más.

Los ejemplos de tigueraje abundan en la sociedad dominicana. Algunas menciones son suficientes. No hacer una fila o brincar a la primera línea sin respetar un orden establecido, pagar o cobrar un soborno para obtener u ofrecer un servicio legítimo, subir los precios de las mercancías sin justificación, evadir los impuestos, quebrar bancos para beneficio de pocos, comprar y vender cédulas

en las elecciones, cambiar de partido sólo para beneficio individual, utilizar vehículos oficiales en las campañas, comprometer recursos públicos en transacciones indebidas, arrancar la cartera a un transeúnte, robar automóviles, darle una golpiza a la pareja y seguir cantando con el aplauso del público.

Pariguayos, por el contrario, son los que hacen fila, esperan recibir un servicio legítimo sin sobornar a nadie, pagan impuestos, ahorran en el banco con la confianza de que su dinero estará seguro, no compran ni venden cédulas, se identifican con un partido o candidato por las ideas nobles que impulsan, sólo utilizan los vehículos públicos para tareas oficiales, cuidan las finanzas nacionales, nunca roban ni les dan golpizas a sus parejas.

Aunque en la cultura popular (popular por mayoría) se respete o se tema más al tiguere que el pariguayo, para construir una democracia necesitamos menos tigueres y más pariguayos.

Es necesario que la mayoría de las posiciones en el gobierno central, el Congreso, los ayuntamientos, los partidos y las empresas estén ocupadas por pariguayos que cumplan las leyes y piensen en el bienestar de la nación, no sólo el beneficio personal. Así se lograría mayor confianza interpersonal, mayor organización social, mejor gobierno, mayor satisfacción individual y bienestar colectivo. Sólo entonces podríamos hablar de que el país avanza hacia la consolidación de una democracia fundamentada en la institucionalidad y en el desarrollo social.

Ojalá que el senador Pared Pérez, quien es también Secretario General del PLD, se motivara a encabezar un movimiento de transfiguras del tigueraje al pariguayismo para bien del país.

✦
La autora es socióloga.